



ESTUDIOS SOCIALES  
CONTEMPORÁNEOS

ISSN 1850-6747

# *Jóvenes y políticas públicas de terminalidad educativa. Un estudio sobre capital social y estrategias de vida<sup>1</sup>*

*Young people and public policies of educational terminality. A study about social capital and life's strategies*



**Federico Martín González**

CONICET.

Centro de Estudios e Investigaciones Laborales

Universidad Nacional de La Plata, Argentina

Federicomartin.gon@gmail.com

**Enviado:** 20/05/2015

**Aceptado:** 29/07/2015

<sup>1</sup> El presente artículo es producto de una investigación en curso desarrollada en el marco de una Beca Doctoral otorgada por CONICET.

Federico Martín González "Jóvenes y políticas públicas de terminalidad educativa. Un estudio sobre capital social y estrategias de vida", en Revista de Estudios Sociales Contemporáneos n° 12, IMESC-IDEHESI/Conicet, Universidad Nacional De Cuyo, 2015, pp. 109-127



## Resumen

Desde una perspectiva teórica centrada en el *relacionismo*, el presente artículo tiene como objetivo abordar las relaciones entre capital social y estrategias de vida. Específicamente, nos preguntamos por la construcción de redes sociales en el trabajo y en la educación y las formas de intervención en las estrategias de vida de jóvenes que se encuentran estudiando en el Plan FinEs2. Retomamos una perspectiva metodológica cualitativa y realizamos entrevistas en profundidad a jóvenes estudiantes y trabajadores de un barrio del Gran La Plata durante el periodo 2012-2013. Finalmente, sostenemos que la experiencia del Plan FinEs2 posibilita la construcción de nuevas redes sociales -colectivas e individuales- desplegadas en las estrategias de vida que los jóvenes estudiantes desarrollan.

### Palabras clave:

jóvenes, inserción laboral, educación, estrategias de vida, capital social.

## Abstract

From a theoretical perspective focused on *relationalism*, the aim of this paper is to deal with the relationship between social capital and life's strategies. Specifically, we are questioning the construction of social networks at work and in education in the FinEs2 Plan. We reintroduced a perspective based on qualitative methods and we interviewed young students and workers from a neighborhood in Gran La Plata, during the period 2012-2013. Finally, we affirm that the experience of the Plan FinEs2 makes it possible to construct new social networks -collective and individual- present in the life strategies that the young students develop.

### Key words:

young people, job placement, education, life's strategies, social capital.





## Introducción

Son conocidas las perspectivas en el campo de las ciencias sociales que plantean el desafío de avanzar, teórica y metodológicamente, en la construcción de diálogos entre las denominadas perspectivas objetivistas y subjetivistas. Si bien éstas fueron posicionadas como dicotómicas al interior de la tradición sociológica, el *relacionismo* pretende conceptualizar las relaciones entre individuo y sociedad, entre estructura y construcción social de la realidad (Corcuff, 2013). En el marco de este desafío teórico y metodológico, entendemos a la noción de capital social como la construcción y el despliegue de redes durables de relaciones y vínculos irreductibles "...fundados en intercambios inseparablemente materiales y simbólicos..." (Bourdieu, 2007: 203), constituyendo una herramienta analítica para abordar los vínculos entre agencia y estructura.

En este sentido, la categoría de capital social se enmarca en un entramado conceptual donde el papel del mundo social objetivado constituye condicionamientos para el desarrollo de la acción y, a su vez, puntos de partida y de apoyo para las acciones de los jóvenes (Corcuff, 2013). Por un lado, coincidimos con Bochaca (2004) en la necesidad de construir una "... teoría que no condena a la práctica a reproducir, mecánicamente, las condiciones objetivas que la determinan (...) que llevaría a pensar que el orden es siempre el mismo sin importar lo que suceda o haga el individuo..." (Bochaca, 2004: 27 y 40). Por el otro lado, es central poner en escena las limitaciones de las acciones individuales al momento de alterar las posiciones en espacios sociales estructurados por múltiples dimensiones de la desigualdad social (Kessler, 2014).

Desde esta perspectiva, en este artículo dialogaremos con las nociones de capital social y estrategias de vida para dar cuenta de la configuración de las posiciones en las que se encuentran los jóvenes en el espacio social. Es decir, el lugar desde el cual construyen y movilizan

sus redes sociales y cómo estas formas de construcción y movilización se encuentran atravesadas por las lógicas de la desigualdad social.

La desigual distribución de bienes -simbólicos y materiales- y las desiguales inserciones en el mercado de trabajo y en el sistema educativo reflejan el papel central que tiene el origen social y los procesos de acumulación de desventajas al momento de introducirnos en el estudio de jóvenes en América latina y, específicamente, en Argentina (Saraví, 2009; Kessler, 2014). De esta forma, las múltiples dimensiones de la desigualdad ponen en tensión la concepción de juventud vinculada a la idea de moratoria social. Concebir dicho concepto como la transición entre la infancia y la adultez incluye la posibilidad de postergar responsabilidades ligadas a la obtención de ingresos a partir del trabajo y a la creación de una familia (Margulis y Urresti, 1996). Esta conceptualización solo es válida para jóvenes de sectores medios y altos que por la posibilidad de demorar tempranas inserciones en el mercado de trabajo logran garantizar la continuidad de los estudios secundarios y/o superiores (Pérez, 2008). Dado que este tipo de argumentaciones excluyen a jóvenes cuyas trayectorias y posiciones están signadas por las complejas tramas de la desigualdad social, es necesario ampliar estos significados a partir de otras formas de abordaje (Battistini y Mauger, 2012).

Introduciéndonos en estos debates teóricos y metodológicos, este artículo tiene como objetivo abordar las relaciones entre capital social y estrategias de vida. Específicamente, nos preguntaremos por las construcciones de redes sociales en el campo de la educación y el trabajo y las formas de intervención en la construcción y despliegue de estrategias de vida de jóvenes trabajadores y estudiantes del Gran La Plata. Este interrogante se enmarca en un proyecto de investigación más amplio en torno a las bifurcaciones y permanencias de las trayectorias laborales de jóvenes que se encuentran finalizando sus estudios secundarios en el marco de po-





líticas públicas de terminalidad educativa como el Plan de Finalización de Estudios Secundarios (Plan FinEs2).

Los resultados que presentaremos a continuación son producto de un primer acercamiento donde analizamos las relaciones entre jóvenes, educación y trabajo a partir de la comprensión de las estrategias de vida de jóvenes de sectores populares que se encuentran finalizando sus estudios secundarios en el Plan FinEs2 durante el periodo 2012-2013 en el Gran La Plata. Hemos seleccionado como caso una sede del Plan FinEs2 ubicada en uno de los barrios que componen el Gran La Plata, específicamente un barrio de sectores populares de la delegación municipal de Romero -zona oeste de la ciudad de La Plata-. Dicho espacio presenta la particularidad de constituir un centro de estudios secundarios y, a su vez, la coordinación de cooperativas de trabajo que operan en el territorio.

Avanzando en las decisiones metodológicas, la unidad de análisis está conformada por jóvenes que se encuentran finalizando sus estudios secundarios en el marco del Plan FinEs2 y que forman parte de dos cohortes distintas: 2011-2013 y 2012-2014. El muestreo teórico, no aleatorio, fue realizado en base a dos criterios: inserción -actual o pasada- en el mercado de trabajo y trayectoria educativa configurada por recorridos formales (Escuelas Primarias Básicas y/o Escuelas Secundarias Básicas) e informales (Políticas de Terminalidad educativa). A su vez, los jóvenes entrevistados se encontraban en el rango de edad de 18 a 25 años.

En esta primer etapa, hemos desarrollado diez entrevistas semiestructuradas en profundidad y observaciones participativas en la sede de estudio (Guber, 2011). También recuperamos perspectivas de referentes barriales y asesores de la Dirección de Educación de Adultos de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires con el objetivo de ahondar en las normativas y en las dinámicas territoriales de funcionamiento de la política.

El recorrido que proponemos en este artículo atraviesa, en primer lugar, una aproximación a la normativa del Plan FinEs2 en tanto política pública de terminalidad educativa. En segundo lugar abordaremos el entramado conceptual en torno a las categorías capital social y estrategias de vida desde la perspectiva de Bourdieu. En tercer lugar, analizaremos cuatro dimensiones que hacen al análisis de la construcción del capital social de jóvenes de sectores populares y las formas en que intervienen en el despliegue de las estrategias de vida. Por último, algunas reflexiones finales en torno a las posiciones desiguales de los jóvenes y las producciones materiales y simbólicas que llevan a cabo.

### **Políticas públicas de terminalidad educativa. El caso del Plan FinEs2**

Siguiendo a Jacinto (2010) entendemos que en los últimos años se llevaron a cabo modificaciones en el paradigma de las políticas de formación y empleo, centradas en la transición de una concepción compensatoria-focalizada a otra con vocación universalista. Dentro de las políticas orientadas a jóvenes y adultos, "... han emergido nuevas experiencias educativas que se proponen desarrollar modelos alternativos tendientes a incorporar jóvenes y adultos provenientes de los sectores más vulnerables" (Jacinto, 2010: 42). En este contexto, el Plan FinEs2 surge como una nueva oferta educativa destinada a adultos y jóvenes mayores de 18 años que por distintos motivos han sido expulsados de la escuela tradicional.

El Plan FinEs2 es una política nacional, gestionada por las provincias, que tiene como objetivo garantizar la terminalidad de la educación secundaria a aquellos que por distintos motivos no la han finalizado. En correspondencia con el establecimiento de un nuevo marco jurídico conformado por la Ley de Educación Nacional N°26.206, la Ley de Financiamiento Educativo N° 26.075 y, en el caso de la Provincia de Buenos Aires la Ley de Educación Provincial N°13.688, se posiciona al





Estado Nacional como garante del derecho a la educación secundaria en todo el país.

A partir del año 2008 el gobierno nacional comienza a impulsar distintas políticas de terminalidad educativa. En este contexto nace el Plan FinEs2 en el 2009 orientado a generar una experiencia de terminalidad completa de los estudios secundarios. En el caso de la Provincia de Buenos Aires se enmarcaron distintos planes y programas nacionales y provinciales con objetivos similares (FinEs, Centros de Orientación y Apoyo, FinEs2, entre otros) dentro del Plan Provincial de Finalización de Estudios Obligatorios.

La elección del Plan FinEs2 se centra en dos aspectos que hacen a su particularidad en el campo de las políticas públicas de terminalidad educativa. En primer lugar, nace como vertiente educativa del programa Argentina Trabaja con el objetivo de promover la finalización de los estudios del nivel primario y secundario de cooperativistas y familiares. Posteriormente, se creó el Programa Argentina Trabaja, Enseña y Aprende ampliando la convocatoria a personas que se encontraban por fuera del programa de empleo y vinculando el mundo del trabajo y el educativo a partir de la articulación del Ministerio de Educación y Desarrollo Social de la Nación. En segundo lugar, la dimensión territorial de la política a partir de la descentralización de las sedes de estudio y la localización en barrios periféricos donde el alcance de la escuela pública históricamente ha sido insuficiente. La instalación y la gestión diaria de los espacios educativos en distintos barrios se llevan a cabo a partir de convenios con distintos actores políticos, sociales y culturales que presentan inserción territorial y capacidad para gestionar diariamente dichos espacios.

Las políticas públicas de terminalidad educativa, como el Plan FinEs2, constituyen una de nuestras preocupaciones centrales ya que como otras políticas funcionan e intervienen como dispositivos e institucionalidades en las trayectorias educativas y laborales de los jóvenes

(Jacinto, 2010). En este sentido, "... concebimos al Plan FinEs2 como un dispositivo institucional que contribuye a dicha construcción de mediaciones con la posibilidad de quebrantar aquellos círculos excluyente, ampliando el espectro de posibilidades, generando cambios, bifurcaciones o traccionando proyectos considerados, anteriormente, improbables" (Crego y González, 2015: 4).

Por otro lado, desde la normativa dicha política está vinculada a lecturas ligadas a la empleabilidad al establecer relaciones directas entre educación para el trabajo e inserciones laborales. Cabe mencionar que tales relaciones distan de ser lineales cuando al momento de comprender las inserciones laborales el peso del nivel educativo es menor en comparación con las condiciones de las demandas laborales generadas por una estructura productiva-ocupacional desigual (Pérez, 2008). Más allá de esta crítica, la experiencia del Plan FinEs2, para este artículo, constituye una dimensión importante como fuente de construcción de nuevas redes sociales -colectivas e individuales- y la posibilidad de desplegarlas en proyectos y prácticas en el campo educativo y laboral.

A continuación, presentaremos el entramado conceptual en torno a la categoría estrategias de vida y algunos de los elementos que hacen a la comprensión de las lógicas de construcción y despliegue de las mismas. Principalmente las formas en las que intervienen las redes de relaciones de jóvenes de sectores populares que se encuentran estudiando en el Plan FinEs2.

### **Capital social y estrategias de vida. Aproximaciones conceptuales**

Las categorías retomadas en este artículo se insertan en el desafío de enmarcar este trabajo en paradigmas teóricos que han establecido relaciones entre las perspectivas estructuralistas y subjetivistas, posicionadas como dicotómicas al interior de la tradición sociológica. La doble estructuración social constituye uno de los





marcos conceptuales posibles de retomar al momento de comprender las producciones materiales y simbólicas de los jóvenes (Bourdieu, 1984).

En los años setenta y ochenta la problemática de la reproducción social toma una significación central en los estudios sobre pobreza. De esta forma, en la búsqueda de extender los estudios a otros grupos sociales, surgieron distintos conceptos que hacen referencia a los mecanismos de reproducción, entre ellos la noción de estrategias. Ésta fue conceptualizada de distintas maneras, dando lugar a una diversidad de categorías: estrategias de existencia, estrategias adaptativas, estrategias de sobrevivencia, estrategias de reproducción, entre otras (Gutiérrez, 2007).

Diversos trabajos sobre los sectores populares han sido abordados desde la perspectiva de la reproducción ampliada de las unidades familiares. Dejando de lado aquellas limitaciones conceptuales relacionadas a la estrecha vinculación con la noción de pobreza, recuperamos las categorías de estrategias de vida y redes sociales por constituir herramientas analíticas que nos permitirán articular las dinámicas sociales de la desigualdad, las esferas de la vida de los jóvenes y sus posiciones en la estructura social.

La situación incómoda en la que se encuentra la categoría de estrategias radica en su parentesco con las teorías utilitaristas y de la elección racional. Sin embargo, la movilización y despliegue de distintos recursos y capitales no es producto de cálculos racionales sino de las lecturas de la situación y las tomas de posición (Bourdieu, 1997). En este sentido, dicho concepto no hace referencia a elecciones racionales configuradas a partir de cálculos efectivos entre medios y fines. El carácter razonable de la acción se contrapone a la acción racional y nos permite retomar el concepto como una apuesta a la comprensión de las prácticas. Éstas son entendidas como productos del sentido práctico, es decir, de las posibilidades de los jóvenes en relación a

las lecturas de sus situaciones y posiciones en el mundo social (Bourdieu y Wacquant, 1995).

Retomando esta perspectiva, comprendemos a las estrategias como un conjunto de prácticas por medio de las cuales los individuos o grupos tienden a mantener o mejorar la posición en el espacio social estructurado. Tomaremos la definición trabajada por Escobar de Pabón y Guaygua (2008) quienes analizan las estrategias de trabajo de familias de sectores populares en Bolivia. En palabras de los autores:

...dados determinados factores macroeconómicos y sociales que condicionan las formas de inserción laboral, las estrategias remiten a un conjunto de prácticas por medio de las cuales los individuos, grupos o las familias tienden de manera consciente o inconsciente a conservar o aumentar su patrimonio y, correlativamente, a mantener o mejorar su posición en la estructura de las relaciones de clase (Escobar de Pabón y Guaygua, 2008: 18).

En este sentido, sostenemos que la categoría de estrategias de vida constituye una herramienta conceptual para abordar relacionamente las prácticas que se encuentran insertas en escenarios desiguales, sin constituir éstas reflejos mecánicos de las condiciones objetivas. Recuperamos el esfuerzo por parte de Bourdieu de rescatar e insertar la noción de estrategias en la preocupación por constituir una teoría de la acción. En palabras de Gutiérrez (2011), esta idea "... la identifica con la noción de práctica, rescata al agente social que la produce y señala sus principios de explicación y comprensión como resultado simultáneo y dialéctico de las condiciones objetivas de vida, externas e incorporadas" (Gutiérrez, 2011: 23). Con el objetivo de comenzar con el análisis de los modos de construcción y despliegue de estrategias de vida, realizaremos un breve recorrido por algunas de las categorías centrales que pondremos en juego.





El espacio social es construido a partir de las vinculaciones que se establecen entre el volumen y la estructura del capital y su evolución histórica. Retomaremos principalmente la idea de capital social por estar regido por un principio de rentabilidad adicional que posibilita (o no) la maximización de los beneficios del uso de los capitales de base: económico y cultural (Bourdieu, 2007). Entendiendo al espacio social como un espacio pluridimensional de posiciones, el proceso de configuración de las mismas en los diversos campos se estructura a través de lógicas de distribución y apropiación de capitales. De esta forma, las estrategias se insertan analíticamente en el espacio social con el objetivo de relacionar tipos de prácticas con posiciones diferenciadas. La distinción entre campo de posiciones y campos de tomas de posición -entendido este último como un sistema estructurado de prácticas y representaciones de los agentes- nos permite recuperar algunos de los interrogantes sobre la desigualdad social y las formas de interiorización y subjetivación (Bourdieu, 2010). En palabras de Gutiérrez (2007), "... el volumen y la estructura del capital (...) constituye un determinado cuadro de recursos, que abre posibilidades y señala imposibilidades en un contexto relacional" (Gutiérrez, 2007: 393).

Teniendo en cuenta las diferentes posiciones que ocupan los jóvenes en el espacio social, las estrategias de vida que construyen se diferencian por la desigual distribución y apropiación de capitales y, por ende, en las desiguales posibilidades de mantener o superar las posiciones de origen (Bourdieu, 1984). Las desigualdades en el plano de los campos de posición generan rendimientos diferenciales de los capitales poseídos, rigiendo, de esta forma, sobre las tomas de posición.

Por último, nos interesa recuperar la dimensión subjetiva de las desigualdades objetivas (Kessler, 2014). De la misma forma que planteamos que el campo de las posiciones tiende a regir sobre el campo de las tomas de posición, incorporamos la idea de ajuste entre ha-

bitus y posiciones en el campo. Sin caer en lecturas mecanicistas o reproductivistas, las relaciones que se construyen entre oportunidades objetivas -producto de las posiciones de los jóvenes- y las expectativas o proyecciones -producto del sistema de disposiciones-, pueden llegar a tender a un ajuste de las primeras sobre las segundas. El habitus se anticipa a las condiciones de existencia que lo producen cuando los jóvenes configuran sus estructuras de oportunidades subjetivas: determinadas prácticas son excluidas al ser consideradas impensables (Bourdieu, 2010).

Sin embargo, las posiciones de los agentes sociales son productos de las experiencias en el espacio social y la historicidad de cada campo. Los cambios en los habitus, las transformaciones y luchas en los campos pueden generar alternaciones que modifiquen las posiciones de poder. Desde este marco conceptual, abordaremos el análisis de las lógicas de construcción y despliegue de estrategias de vida de jóvenes de sectores populares. Para ello, la configuración del capital social constituye una dimensión central ya que opera como fuente de poder posible de movilizar en estrategias de vida, vinculando redes de relaciones e institucionalidades barriales como los espacios educativos del Plan FinES2. En palabras de Gutiérrez (2007):

... los recursos sociales, el capital social individual, familiar o colectivo más amplio, como suerte de poder que puede acumularse y movilizarse (...) constituye la base de la conformación de distintos tipos de redes de intercambio de distintas especies de capital, que entrelazan (...) agentes e institucionalidades que ocupan otras posiciones en el espacio social... (Gutiérrez, 2007: 394 y 395).







## Capital social y estrategias de vida de jóvenes estudiantes y trabajadores

Con el objetivo de comprender las construcciones de estas redes y las formas en que intervienen en el despliegue de las estrategias de vida, presentaremos algunas dimensiones que hacen a estas producciones llevadas a cabo por jóvenes de sectores populares que se encuentran finalizando sus estudios secundarios en el marco del Plan FinEs2. Analizaremos cuatro dimensiones: el carácter colectivo de las estrategias de vida; la configuración de lazos sociales y redes barriales que componen los capitales sociales; el despliegue de éstos en las estrategias de búsqueda y acceso a empleos y la intervención de imaginarios sociales vinculados al mundo del trabajo y de la educación.

### Jóvenes, El Plan FinEs2 y el carácter colectivo de las estrategias de vida

Recuperando el debate en torno a las relaciones entre juventud, origen y moratoria social, presentaremos, a grandes rasgos, las configuraciones de las posiciones desiguales en el mundo del trabajo y de la educación de los jóvenes estudiantes del Plan FinEs2, para luego centrarnos en el análisis del carácter colectivo de las estrategias de vida.

En primer lugar, las posiciones de los jóvenes en un sistema educativo desigualmente fragmentado están configuradas por condiciones ligadas a la formación de circuitos diferenciales donde se establecen estrechas vinculaciones entre segmentación y origen social. Por un lado, encontramos momentos de inserciones y re-inserciones y dificultades para complementar actividades laborales, educativas y familiares. Por otro lado, la configuración de trayectorias educativas discontinuas naturalizadas por los jóvenes como fracasos y dificultades individuales.

En segundo lugar, al momento de dar cuenta de las

posiciones de los jóvenes en el mercado de trabajo identificamos las siguientes condiciones: ingresos y búsquedas laborales tempranas debido a bajos ingresos en el hogar de origen y la conformación de sus propias familias; condiciones laborales ligadas a la informalidad y precariedad y, por último, múltiples transiciones entre estudio, trabajo e inactividad.

Luego de caracterizar las posiciones desiguales de los estudiantes del Plan FinEs2, avanzaremos en el análisis de la finalización de la formación secundaria en el marco de una política pública de terminalidad educativa, la experiencia del Plan FinEs2 se presenta como alternativa por constituir una “nueva posibilidad” o una “oportunidad única” frente a un recorrido por el sistema educativo marcado por la discontinuidad y la construcción de posiciones desiguales. De esta forma, podemos comprender el ingreso al Plan FinEs2 como una elección vinculada a una propuesta de cursada que, según ellos, es acorde a sus tiempos y obligaciones. Sumado a esto, la inserción territorial de la política y la cercanía de la sede respecto a sus barrios, adquiere central importancia por las ausencias de escuelas secundarias para adultos en la zona circundante y la posibilidad de coordinar tareas cotidianas con aquellas vinculadas al estudio.

Si bien los tiempos, la cercanía y las vinculaciones con los espacios de trabajo constituyen significaciones de la experiencia, surgen otras lecturas que en clave pedagógica resignifican la elección del Plan FinEs2 y la decisión constante de continuar sus estudios. En este sentido, las representaciones que tienen los jóvenes sobre sus propios recorridos educativos y sus posiciones en un sistema educativo segmentado influyen al momento de significar la experiencia y atribuirle otros sentidos, tales como la vinculación con los compañeros, las relaciones con los docentes y las proyecciones en torno la continuidad de los estudios. De esta manera, las relaciones construidas tanto con el espacio barrial donde se encuentra inserto el FinEs2 como entre los jóvenes







estudiantes, contribuyen a resignificar los recorridos educativos previos configurados por procesos de discriminación educativa y prácticas excluyentes.

El Plan FinEs2 en tanto experiencia enmarcada en una política pública de terminalidad educativa integra el trabajo conjunto de distintos actores que hacen a su gestión diaria: docentes, estudiantes y referentes barriales. Es por ello que dicho espacio constituye, por un lado, la articulación de distintos actores y, por el otro, una fuente de redes de relaciones donde los jóvenes establecen vínculos de compañerismo y solidaridad que hacen a la cotidianeidad del mismo. Tal como plantea una de las jóvenes estudiantes al momento de explicar las relaciones al interior del grupo:

P: Hablando del curso, ¿cómo se llevan?

R: ¿En el grupo? Bien, bien... nos llevamos bien (...) nos ayudamos bastante entre todas. Si alguien no entiende algo y la otra lo entiende, nos ayudamos. O por ahí el profesor pregunta algo y... por ahí nos miramos todas, una empieza a hablar y ya ahí a través de eso empezamos a contestar la pregunta que la profesora nos preguntó (...) ahora tenemos... en una materia tenemos que hacer así una entrevista también y si es en grupo... como somos pocas nos tenemos que juntar todas (...) Igual Paola está haciendo los trabajos porque está embarazada. Así que bueno, tenemos una compañera que hay que aguantarla y les llevamos las tareas y eso...

P: ¿Cómo hacen en esos casos?

R: Piden la tarea, ponele... a Paola ahora le tengo que llevar la tarea a la casa y tiene que copiar la carpeta... (Lorena, estudiante del tercer año del FinEs2, 24 años).

De esta forma, el “volver a la escuela” y garantizar los dos días de estudio en las sedes exige el despliegue de múltiples estrategias que van de tareas cotidianas a otras de mayor complejidad, enmarcadas en una dinámica construida colectivamente. En todos los discursos de los jóvenes, la posibilidad de empezar a estudiar está acompañada por el apoyo de sus parejas, padres, familiares, compañeros o vecinos y por las vinculaciones establecidas con distintos espacios barriales.

Coordinar los deberes y obligaciones familiares y laborales, los turnos en el trabajo, el cuidado de los hijos, son prácticas que posibilitaron tanto el comienzo como la continuidad de los estudios. En las construcciones de redes y lazos sociales, la familia constituye otra de las instituciones clave para los jóvenes de sectores populares (Bisio y Busso, 2012). Las ayudas y colaboraciones de los integrantes que componen el entramado familiar son aquellos que posibilitan llevar a cabo diariamente el proyecto de terminar los estudios secundarios.

P: (...) veo que trabajas, estudias... ¿Cómo haces para manejar y hacer tantas cosas?

R: Si, si es complicado. Mi marido, por ejemplo, nos dividimos los turnos, yo trabajo de mañana y él trabaja de tarde. Entonces a la mañana está él en casa y a la tarde los días que no voy al colegio estoy yo... entonces mi nene va al colegio a la mañana y va en transporte entonces va y viene y no tenemos que estar yéndolo a buscar ni llevándolo y a la mañana él hace las cosas de la casa (risas) así que cocina él al mediodía y a la noche cocino yo. Nos vemos muy poco, al mediodía cuando yo llego que comemos y él se va, y a la noche (Marianela, estudiante de tercer año del FinEs2, 23 años).

Los lazos establecidos entre la familia, amigos o vecinos





no son los únicos que dan cuenta de esta dimensión colectiva. Como planteamos anteriormente, la participación en distintos espacios del barrio dan cuenta de aquellas institucionalidades -estén enmarcadas o no en políticas públicas- que operan en la construcción de estrategias de vida (Jacinto, 2010). La inserción en las cooperativas de trabajo y en distintos proyectos barriales -comedores, Centros de Integración Barrial, entre otros- constituyen algunos de los elementos que intervienen en la construcción de un capital social colectivo, facilitando, de esta forma, la complementariedad de actividades laborales y educativas. Muchos jóvenes planteaban que en momentos donde la cursada de las materias implicaba mayores exigencias de estudio, encontraban alternativas para coordinar las actividades laborales entre compañeros de las cooperativas de forma tal que pudiesen cumplir con las tareas escolares.

Si bien algunas estrategias desarrolladas se presentaban como prácticas y decisiones individuales, en aquellas relacionadas con la decisión de “volver a la escuela” se encontraban presentes redes de relaciones que desde una dimensión colectiva intervenían para posibilitar cambios en las cotidianidades y en los roles de las unidades familiares. En este caso, destacamos el lugar del espacio del Plan FinEs2 como articulador de experiencias laborales y educativas al funcionar como lugar de referencia en el barrio y como fuente de vínculos asociados al compañerismo y solidaridad.

### **- Capital social: lazos y redes barriales en las estrategias de vida y búsqueda de empleos**

Recuperando lo trabajado en la sección anterior en torno a la dimensión colectiva y al papel de las familias y de los espacios educativos del Plan FinEs2, en este apartado, daremos cuenta de cómo la agencia de los jóvenes no se reduce a la posesión o no de capitales posibles de invertir sino en la construcción de alternativas y búsquedas. Los lazos sociales y redes barriales que componen el capital social de los jóvenes de sectores

populares constituyen una de las dimensiones centrales para analizar los modos de construcción y despliegue de estrategias.

Las desigualdades de origen social no solo radican en las posesiones del capital económico. El capital cultural -en sus tres estados: objetivado, institucionalizado e incorporado- y capital social, también se enmarcan en las estructuras desiguales de apropiación y distribución (Bourdieu, 1984; 1988). Retomaremos y profundizaremos la idea de capital social para avanzar en la caracterización de estas alternativas construidas por los jóvenes frente a escenarios desiguales. En unas notas sobre el capital social en el año '80, Bourdieu (2007) afirmaba que es el “...conjunto de los recursos actuales o potenciales que están ligados a la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de inter-conocimiento y de inter-reconocimiento (...) unidos por vínculos permanentes y útiles” (Bourdieu, 2007: 203). Desde esta perspectiva, el volumen del capital social depende, por un lado, de esta red de vínculos y lazos y, por el otro lado, del volumen de los capitales (económicos y culturales) que constituyen la base sobre la cual el capital social opera generando rendimientos y resultados diferenciales.

En el caso de los jóvenes estudiantes del Plan FinEs2 podemos dar cuenta de dos tipos de capitales sociales. En primer lugar, un capital social más inmediato, de carácter familiar o vinculado a grupos primarios de los jóvenes. Constituyen aquellos recursos que son más sencillos de movilizar en las prácticas y son utilizados con mayor cotidianidad. El caso de Marianela (estudiante de tercer año del FinEs2, 23 años) es ilustrativo para abordar la construcción y el despliegue de este tipo de redes sociales en las estrategias de vida. El ingreso a una empresa de servicios de limpieza bajo condiciones formales es presentado como un esfuerzo al no tener el título secundario. En su relato, el barrio, las compañeras de la escuela primaria, los espacios de socialización y las evaluaciones de las propuestas labora-





les son elementos que se encuentran presentes. Es una vecina y ex-compañera de la primaria quien le avisa que en su lugar de trabajo estaban buscando nuevas empleadas. Si bien este caso es excepcional por las condiciones de trabajo en la que se encuentran insertos los jóvenes de la muestra, no lo es la utilización de dichas redes y escenarios donde los jóvenes acceden a ofertas laborales y llevan a cabo sus estrategias de vida.

En segundo lugar, existen otros tipos de lazos y relaciones que implican un proceso de construcción más largos y complejos en términos de tiempos y capitales invertidos. Este tipo de redes son productos de estrategias de inversión social desarrolladas a partir de trabajos acumulativos y constantes esfuerzos por su mantenimiento (Bourdieu, 2007). Un tipo particular de este capital social que hemos encontrado en el despliegue de las estrategias de vida de jóvenes estudiantes y trabajadores es el político. Éste constituye una dimensión central al momento de comprender las inserciones laborales en las cooperativas de trabajo y el medio por el cual accedieron al Plan FinEs2.

En relación a las formas y medios de circulación de la información en torno a políticas públicas que se encuentran gestionando en el barrio, tales como el FinEs2, los jóvenes plantearon distintas relaciones directas o indirectas con las referentes políticas del barrio en el que se encuentra la sede de estudio.

P: ¿Y cómo te enteraste del FinEs2?

R: Por mi cuñada, porque mi cuñada estaba anotada en la cooperativa y... bueno ahí le dijo la jefa de ella que arrancaba un fines y que era terminar dos veces a la semana y... apenas me dijo, ay, sí, me prendo de una le dije, ni lo pensé. Y yo le preguntaba, ya empieza, ya empieza, cuándo, dale decime así me compro las cosas, yo estaba re emocionada por empezar y cuando, no sé, ya le volaba la cabeza

porque me decía todavía no, todavía no y... yo re emocionada pero ni lo pensé, le dije sí, de una porque ella me vino y me preguntó, que te parece si... te gustaría terminar tu colegio, ay sí, me encantaría, le digo, asique me anoté, al fin me anoté y... nada, acá estoy, feliz porque ya terminamos, pero bueno, a la vez, lo voy a extrañar un montón... (Carolina, estudiante de tercer año del FinEs2, 23 años).

De esta forma, dentro de las múltiples redes sociales que construyen los individuos, la dimensión de la política, entendiéndola como un tipo de lazo social construido en el barrio (Auyero, 2002), es un elemento que contribuye a comprender las prácticas que los jóvenes llevan a cabo. La cooperativa de trabajo y el espacio donde está instalado el FinEs2 son lugares de referencia para el barrio. En este sentido, el capital político, es decir, las redes de lazos y vínculos con las referentes barriales, constituyen recursos y redes colectivas que se ponen en juego en el despliegue de las estrategias.

De la misma forma, jóvenes que se acercaron al espacio para continuar sus estudios, lograron establecer vínculos con los referentes del mismo generando nuevas redes de relaciones y medios para acceder a otras formas de inserción laboral. Es así que encontramos casos donde el ingreso al FinEs2 posibilitó la posterior inserción en las cooperativas de trabajo coordinadas por el mismo espacio político. Este es el caso de Pamela (estudiante del segundo año del FinEs2, 24 años), que se encuentra trabajando en una cooperativa y cumple tareas en una oficina administrativa municipal de reclamos de barrido y limpieza:

P: ¿Y en la cooperativa cuándo entraste?

R: Hace... cuatro meses que entré a laborar en la cooperativa (...) qué se yo, me llamó y qué se yo, y bueno acá estoy trabajando para ellos (...) me encargo de





los reclamos de los cero ochocientos y también estoy para el barrio donde me encargo...

P: ¿Y te gusta el laburo en la oficina?

R: Sí, sí, es otra cosa (...) porque vas, vas... estoy aprendiendo cosas que antes no hacía, o sea, computadora cero y ahora estoy continuamente con computadoras, eso es una ayuda también más... que me va ayudar para el día de mañana (...) pero no, está bueno, aprendí más cosas y conoces más gente, estás con políticos, con concejales, está bueno" (Pamela, estudiante del segundo año del FinEs2, 24 años).

En este sentido, las cooperativas de trabajo y las políticas públicas de terminalidad educativa, como el Plan FinEs2, han generado la posibilidad por parte de distintos actores -partidos políticos, movimientos sociales, sindicatos- de construir entramados territoriales en distintos barrios. De esta forma, este espacio territorial que se encuentra desarrollando actividades laborales y educativas ha promovido la conformación de lazos de reciprocidad que exceden lo familiar, posibilitando la construcción de nuevas redes de relaciones.

#### - Estrategias de búsqueda y mecanismos de acceso a empleos

Continuando con el análisis del proceso de construcción de lazos sociales y redes barriales, abordaremos cómo éstos intervienen en la construcción de estrategias de búsqueda y mecanismos de acceso a empleos.

La teoría de la búsqueda, denominada "job search" en el campo de la economía, sostiene que los individuos se comportan racionalmente en el mercado de trabajo, realizando cálculos entre los distintos medios para alcanzar una efectiva elección. Desde un análisis crítico, Deleo y Pérez (2013) nos introducen un conjunto de

autores -entre ellos Granovetter y Marry- que retoman la idea de redes de relaciones para tensionar los argumentos de esta primer teoría. En este sentido, es posible establecer conexiones entre las características de estas redes y lazos construidos y los desiguales orígenes sociales de los jóvenes. Perspectiva que retomaremos para analizar el despliegue del capital social en el proceso de búsqueda y mecanismos de acceso a empleo.

Agustina, quien comenzó trabajando en el cuidado de señoras mayores, de niños y luego en comercios del barrio, nos cuenta:

P: ¿Y estos trabajos cómo los conseguiste?

R: Eh... sí, a la señora por mi mamá, porque mi mamá trabajo ahí limpiando y... los chicos por, por las madres del barrio y... la verdulería por mi amiga que el papá era el dueño" (...)

P: ¿Cómo se te ocurriría conseguir un trabajo mejor? ¿Has pensado cómo buscar ese trabajo?

R: Y ahora todos se manejan por internet, o sea, yo fui a Walt Mart y me dijeron que es todo por internet... tengo que mandar la solicitud de empleo, todo por internet. Así que todavía no lo hice pero tengo ganas de hacerlo o sino tirar algún curriculum en alguna estación de servicio que, más o menos, ganan bien (...)

P: ¿Y cómo se te ocurrieron esos laburos?

R: En Walt-Mart porque tengo una amiga que trabaja ahí y gana bien, tiene obra social, todo, está bueno... (Agustina, segundo año del FinEs2, 21 años).

En los procesos de inserción laboral de los jóvenes estudiantes del Plan FinEs2 encontramos que las estrate-





gias de búsqueda de empleo se encuentran configuradas por el despliegue de un capital social cuyas redes de relaciones son próximas e inmediatas a sus inserciones barriales e institucionales. Vecinos, familiares y referentes territoriales constituyen los lazos fuertes utilizados en los procesos de búsqueda de empleo. En este sentido, las dinámicas sociales de la desigualdad habilitan a preguntarnos por estas redes sociales diferenciadas: qué posiciones o bajo qué condiciones socio-ocupacionales se encuentran aquellos que componen el capital social de los jóvenes entrevistados.

De esta forma, los lazos fuertes de los jóvenes entrevistados -aquellos que forman parte de las relaciones familiares y barriales- son los más movilizados o utilizados para desplegar estrategias de búsqueda y mecanismos de acceso a empleos. En relación a estos últimos, Deleo y Pérez (2013), sostienen: "... los lazos fuertes -aquellos movilizados prioritariamente por los jóvenes de origen social bajo- suelen encontrarse estructurados en una red cerrada sobre sí misma, con pocas relaciones con otros círculos sociales" (Deleo y Pérez, 2013: 8).

A su vez, estas redes de relaciones son los espacios donde circulan oportunidades y ofertas laborales y por medio de las cuales los jóvenes acceden a sus trabajos. La precariedad y la informalidad de aquellas inserciones facilitan el ingreso y son una característica general de las inserciones en los jóvenes entrevistados. Saraví (2009), en una investigación sobre transiciones en jóvenes de México, plantea que:

No es sólo la presencia de estas actividades y micro-negocios (comerciales y productivos), sino también su carácter informal lo que favorece la incorporación de los jóvenes al mercado de trabajo a temprana edad. La facilidad de entrada y la alta rotación que caracterizan al sector informal, hacen posible que jóvenes (...)

encuentren una oportunidad de trabajo... (Saraví, 2009: 237).

Por otro lado, el concepto de capital cultural nos permite establecer relaciones entre credenciales educativas, mercado de trabajo y formas de búsqueda y acceso a empleos:

R: ... Está bueno, aparte que también, qué se yo, a veces quería trabajar o hacer cosas que te piden el secundario completo...

P: Claro (...) ¿tuviste entrevistas que te lo han pedido?

R: Me han pedido y me, por ese motivo, no pude, me han rechazado por eso.

P: ¿Y qué tipo de trabajo? ¿Te acordás?

R: Y... yo eh... yo siempre me anotada en las agencias de trabajo, en todas me pedían secundario, en todas. Y por más que les diga, estoy cursando, no les sirve a ellos, vos tenés que llevar el analítico y tenés que llevar la fotocopia. Te dicen, bueno, cuando termines, volvés, te dicen. Y a parte a veces me proponían buenos trabajos y... re contenta yo, y después cuando me decían, iba, trae fotocopia de documento, de esto, de esto y de esto y el certificado de secundaria completo, ah... decía yo, me mató. Tengo noveno, no, tiene que ser secundario completo. Y bueno, eso... (Leticia, estudiante de tercer año del FinEs2, 24 años).

La desigualdad en la distribución de capitales culturales posicionados como legítimos y universales -entre ellos el título secundario- repercute en la posibilidad de obtener conocimientos acerca de las reglas de funcionamiento del mercado de trabajo (Jacinto, 2010). Es por ello que aquellos jóvenes que se encuentran finalizando sus estudios secundarios y que poseen bajo nivel edu-





cativo, mayoritariamente utilizan y acceden a empleos a partir de las oportunidades que se presentan en la movilización del capital social, también inserto en una estructura desigual. De esta manera "... las formas de búsqueda se encuentran estrechamente relacionadas con los empleos a los que suelen acceder: cercanos a sus hogares y, en muchos casos, precarios" (Pérez, Deleo y Fernández Massi, 2012: 71).

Es así que el despliegue de estrategias de búsqueda de empleo posibilita determinados mecanismos de acceso. En primer lugar, la apelación a las relaciones que forman parte de aquellas redes que componen el capital social de cada joven. En segundo lugar, el uso de medios formales privados como la presentación del curriculum vitae en las agencias de empleo. En tercer lugar la utilización de medios formales públicos -como es la Dirección de Empleo de la Municipalidad de La Plata- que articula distintas políticas de empleo -entre ellas las Cooperativas de Trabajo-, posibilitando el ingreso con menores requisitos pero en condiciones informales. Si bien encontramos en los relatos y experiencias los tres tipos de mecanismos, por encontrarse en posiciones desiguales en el campo económico y también educativo, la participación en políticas públicas y el despliegue del capital social constituyen los mecanismos de acceso más presentes en sus trayectorias.

Por último, nos interesa recuperar lo abordado en apartados anteriores en torno a la experiencia del Plan FinEs2 como fuente de construcción de nuevas redes de relaciones y de posibilidades. Es decir, si bien las inserciones laborales de los jóvenes se realizan bajo condiciones de precariedad e informalidad, estas experiencias posibilitan la construcción de redes sociales alternativas que habilitan nuevas ofertas laborales y el acceso a un nuevo trabajo. En este sentido, si bien la inserción continúa siendo precaria e informal -como es el caso ya citado de Pamela- la ampliación del capital social y el desarrollo de distintos criterios de evaluación posibilitan el cambio de trabajo a partir de valo-

raciones positivas en torno a otro tipo de actividad, mejores horarios y comodidades o posibilidades de aprendizajes.

### **- Imaginarios, normas y sus formas de intervención**

En el proceso de construcción de redes sociales y de estrategias de vida desplegadas por jóvenes estudiantes del Plan FinEs2 podemos dar cuenta de la persistencia de imaginarios sociales en torno a lo educativo y laboral. En este apartado, nos interesa preguntarnos por la presencia de dos imaginarios que son centrales en los relatos de los jóvenes: la educación secundaria como posibilitadora de movilidad social ascendente y la típica relación asalariada presentada como "buen trabajo".

En primer lugar, hemos observado cómo en los relatos de los jóvenes la alternativa de finalizar los estudios secundarios en el Plan FinEs2 se presenta como la posibilidad de volver a aquello que fue "abandonado". Sin ahondar en la crítica a aquellas visiones que posicionan a los individuos como las causas de las trayectorias educativas discontinuas, la interiorización y naturalización de las lógicas de la desigualdad y exclusión son reiteradas. Es por ello que las estrategias desplegadas para garantizar y continuar los tres años de estudio son presentadas como esfuerzos necesarios para recuperar aquello que permitirá una "vida mejor" o un "buen empleo". De esta forma, el imaginario social de la escuela secundaria dirigida a aquellos hijos, en su mayoría hombres, de familias provenientes de la clase media-alta urbana que continuarían su trayectoria en los estudios superiores o insertos en la esfera estatal-burocrática, se encuentra aún vigente (Tedesco, 1993). La formación secundaria como mecanismo para la movilidad social ascendente continúa operando como norma que organiza las prácticas y sentidos de los jóvenes. Tal como plantea Yésica (estudiante del 2do año del FinEs2, 24 años) en relación a la proximidad de la finalización de los estudios:





Y no sé, contenta voy a estar, muy contenta de haber terminado y... después veremos qué es lo que sigue, que sería buscar otro trabajo, salir de donde estoy y buscarme un trabajo mejor, qué se yo. Después ya... una vez que termine ya veremos con el tiempo cómo haría para buscarlo también, cómo haría para buscar, tirar curriculum (...) Lo que a mí me gustaría... conseguir un buen trabajo, estar trabajando re bien, hacer una casa de material, mis hijos ya grandes, ayudarlos a ellos y seguir con mi familia (Yésica, estudiante del segundo año del FinEs2, 24 años)

De esta manera, la posibilidad de finalizar los estudios incluye el objetivo de obtener la credencial. Las representaciones sobre la educación secundaria como mecanismo de ascenso social dan cuenta de que la decisión en torno a “volver a la escuela” en el marco de dicha política significa la posibilidad de alcanzar el título con mayor rapidez. Las lecturas sobre las condiciones del mercado de trabajo y la conciencia de la posiciones de los jóvenes en el mismo, ponen en escena un discurso centrado en las posibilidades de movilizar la credencial en pos de mejores inserciones y posiciones.

En segundo lugar, recuperamos el trabajo de Busso (2013) para definir lo que hemos denominado como la típica relación asalariada. Ésta se encuentra caracterizada:

...por una relación asalariada (en relación de dependencia), trabajo a tiempo completo (de acuerdo a la jornada máxima legal vigente), que se lleva a cabo dentro del ámbito físico de un establecimiento urbano, con un contrato de duración por un tiempo indeterminado que goza de la garantía de estabilidad y está regis-

trado ante la Seguridad Social, lo cual le otorga protección social al trabajador y su familia (Busso, 2013: 193).

Si bien diversos autores han afirmado la corrosión del trabajo asalariado típico de la sociedad fordista y la crisis de dicho modelo de sociedad (Sennet, 2010), la idea de “buen empleo” se encuentra presente en el imaginario social de los jóvenes y opera fuertemente al momento de valorar sus inserciones y proyectar estrategias de búsqueda de nuevos empleos. En este sentido, Agustina (estudiante del segundo año del FinEs2, 21 años) plantea en torno a las condiciones de los trabajos que planifica buscar luego de la finalización del FinEs2:

... también estaría tener obra social porque no tengo, mi marido no tiene, así que no, no tengo obra social, estaría bueno por los nenes y... tener algún, cómo se dice, seguro de vida o aportar también, estaría bueno (...) Un trabajo fijo (...) saber que tengo de dónde agarrarme... un trabajo fijo y tener un sueldo fijo (...) Entonces si yo tengo un trabajo, sé que, un trabajo fijo, sé que a mi hija no le va a faltar nada (...) entonces yo quiero tener un trabajo fijo como para (que) ella esté segura toda la vida. Eso... (Agustina, estudiante del 2do año del FinEs2, 21 años)

La educación secundaria como mecanismo de movilidad social ascendente y el trabajo típico asalariado presentado como “buen empleo” constituyen dos normas que forman parte del imaginario social y de las representaciones de los jóvenes. Éstas se encuentran en estrecha relación al traccionar la construcción de deseos, proyectos y estrategias de vida. De esta forma, el mundo educativo y el laboral se entrelazan cuando las credenciales educativas son nombradas por los jóvenes como garantías hacia aquel deseado trabajo estable y formal. Diversos autores han demostrado la devalua-







ción del título secundario y la pérdida de garantía para el ingreso formal al mercado de trabajo -aunque sí necesaria para el acceso- (Filmus, Kaplan, Miranda y Moragues, 2001). Sin embargo, la idea de pasaporte opera en los jóvenes de sectores populares al momento de justificar y evaluar distintas estrategias desplegadas y proyectadas: esfuerzos por continuar estudiando, reiteradas búsquedas en el mercado de trabajo, construcciones de redes para acceso a otro tipo de trabajos, entre otras. Al respecto, Leticia (estudiante de 3er año del FinEs2, 24 años) sostiene que:

El tema de la escuela, decir... o tomo la decisión de hacer la escuela o toda la vida voy a estar trabajando en la cooperativa. Que una cooperativa es muy insegura y ellos te pueden decir sí, hay laburo continuo y un día podés venir... y pararse todo (...) o sea, la decisión que te dije, estudiando se van acabar mis problemas (...) qué se yo, no tendría que estar, qué se yo, mal porque no tenés trabajo (...) en cambio si terminas la escuela, tenés trabajo (...) yo trabajando en el tiempo puedo llegar a comprarme un auto (...) y tener una buena casa donde mis hijos no se enfermen... (Leticia, estudiante de tercer año del FinEs2, 24 años)

Las posiciones desiguales de los jóvenes trabajadores y estudiantes del Plan Fines2 en la estructura social nos permiten comprender el arraigo de estas normas sociales cuando en las proyecciones sobre el futuro los deseos en torno a las mejoras de las condiciones de vida se hacen presentes y urgentes. Por último, nos interesa destacar algunas líneas en relación a las temporalidades puestas en juego. Como plantea Saraví (2009), el trabajo y la educación formal fueron parte de canales centrales de movilidad social ascendente y de los procesos de modernización de las sociedades de América Latina. Si bien es posible observar transformaciones

estructurales en los modelos sociales, la persistencia de estas dos normas sociales parece dar cuenta de que las transformaciones objetivas y las percepciones subjetivas sobre las mismas poseen temporalidades distintas, justificando y apelando a ellas al momento de dar cuenta de los esfuerzos y de las estrategias de vida desplegadas en el proceso de "volver a la escuela".

### Conclusiones

En el recorrido propuesto en el presente artículo hemos abordado las relaciones entre capital social y estrategias de vida en jóvenes trabajadores y estudiantes del Plan FinEs2 en el Gran La Plata. Específicamente nos preguntamos por cómo el Plan FinEs2 constituye una experiencia que posibilita la construcción de nuevas redes de relaciones -colectivas e individuales- desplegadas en las estrategias de vida.

Para responder este interrogante abordamos cuatro dimensiones que hacen a las formas en que el capital social significa una fuente de poder factible de movilizar en las estrategias de vida, vinculando redes de relaciones e institucionalidades barriales como los espacios educativos del Plan FinEs2. En primer lugar, dicho espacio funciona como lugar de referencia en el barrio y como fuente de construcción de un capital social colectivo asociado a vínculos de compañerismo y solidaridad. De esta forma, familia, compañeros e institucionalidades se entrelazan para configurar distintos tipos de capitales sociales enmarcados en una dinámica colectiva. En segundo lugar, encontramos dos tipos de capitales sociales: uno de carácter más inmediato integrado por grupos primarios de los jóvenes y otro capital social de tipo político-barrial que es producto de estrategias de inversión más amplias. En tercer lugar, abordamos el despliegue de estos capitales sociales en las estrategias de búsqueda y mecanismos de acceso a empleos, donde las relaciones de desigualdad se hacen presentes en el predominio de los lazos fuertes constituidos por familiares, compañeros y referentes territoriales. En cuarto lugar, analizamos la persistencia y el arraigo de los imaginarios en torno a la educación secundaria como mecanismos de ascenso social y el trabajo





típico asalariado presentado como “buen empleo” en las estrategias de vida desplegadas por los jóvenes que se encuentran en el proceso de “volver a la escuela”.

Estos elementos recuperados en el análisis exigen alejarnos de la concepción racional de la noción de estrategias de vida. Las institucionalidades, los capitales sociales, las vinculaciones entre factores estructurales y simbólicos nos permiten dar cuenta que la lógica de construcción y despliegue de estas prácticas van más allá de los cálculos efectivos entre medios y fines. En las lecturas de la situación y tomas de posición que realizan los jóvenes intervienen múltiples dimensiones que exceden estos cálculos y que, por ende, nos permitieron alejarnos de aquella situación incómoda en la que se encuentra la categoría de estrategias de vida.

Por otro lado, si bien dimos cuenta de las posiciones desiguales en las que se encuentran los jóvenes estudiantes del Plan FinEs2, éstos desarrollan estrategias de inversión social produciendo y desplegando redes alternativas con el objetivo de alcanzar proyectos y beneficios materiales y simbólicos (Bourdieu, 2007). La distribución desigual de los capitales sociales nos permite preguntarnos por las posiciones o las condiciones bajo las cuales se encuentran los individuos que componen estas redes e institucionalidades. De esta manera, podemos afirmar que los jóvenes de sectores populares se encuentran insertos en círculos más cerrados y muchas veces circunscriptos por lazos familiares y barriales (Deleo y Pérez, 2013). Sin embargo, en el presente artículo hemos puesto la atención en el análisis de las prácticas que despliegan los jóvenes de sectores populares, que son posibles de comprender “...a partir de lo que tienen y no únicamente de lo que les falta, de lo que poseen y no sólo de lo que carecen, y que ello constituye una gama de recursos económicos, culturales, sociales y simbólicos...” (Gutiérrez, 2007: 394).

Por último, el capital social, junto con otras nociones presentadas en el entramado conceptual, constituyen herramientas analíticas centrales para dar cuenta de las producciones materiales y simbólicas de los jóvenes en situaciones

de desigualdad. La importancia de los lazos barriales y la desigual distribución y apropiación de capitales componen algunas de las dimensiones que intervienen en las experiencias de las juventudes y en los procesos de acumulación de desventajas que hemos abordado en el presente artículo.





## Referencias bibliográficas

- AUYERO, J. (2002). "Clientelismo político en Argentina: doble vida y negación colectiva". En: *Revista Perfiles Latinoamericanos* (FLACSO), N°20.
- BATTISTINI, O. y MAUGER, G. (comps.). *La difícil inserción de los jóvenes de clases populares en Argentina y Francia*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- BOURDIEU, P. (1988). "Los tres estados del capital cultural". En: *Original en Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, N° 30.
- BOURDIEU, P. (1997). *Razones Prácticas*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- BOURDIEU, P. (2007). *Campo del poder y reproducción social. Elementos para un análisis de la dinámica de las clases*. Córdoba: Ferreyra Editor.
- BOURDIEU, P. (2010). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Editorial Siglo Veintiuno.
- BOURDIEU, P. y WACQUANT, L. (1995). "Habitus, illusio y racionalidad". En: *Respuestas por una Antropología Reflexiva*. México: Editorial Grijalbo.
- BUSSO, M. (2013) "Precariedad laboral en Democracia (y la persistencia de la estabilidad laboral como norma social, también entre los jóvenes)". En: *Revista Cuestiones de sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación*, N°9.
- CORCUFF, P. (2013). *Las nuevas sociologías. Principales corrientes y debates, 1980-2010*. Buenos Aires: Editorial Siglo Veintiuno.
- CREGO, M. L. y GONZÁLEZ, F. (2015). "Jóvenes y posiciones desiguales. Relaciones entre experiencia e igualdad en el caso del Plan FinEs2 en el Gran La Plata". En: *III Seminario Internacional Desigualdad y Movilidad Social en América Latina*.
- DE BOCHACA, M. E. (2004). "La relevancia de una perspectiva relacional e histórica en la investigación sociológica sobre educación y trabajo". En: *Revista Estudios del Trabajo*, N° 27.
- DELEO, C y PÉREZ, P (2013). "Estrategias de inserción laboral de jóvenes Argentinos: un análisis de las formas de búsqueda de empleo". En: *Actas del XXIX Congreso Latinoamericano de Sociología ALAS*.
- ESCOBAR DE PABÓN, S. y GUAYGUA, G. (2008). *Estrategias familiares de trabajo y reducción de la pobreza en Bolivia*. Buenos Aires: Colección CLACSO-CROP.
- GUBER, R. (2011). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores.
- GUTIÉRREZ, A. (2007). *Pobre, como siempre... Estrategias de reproducción social en la pobreza*. Córdoba: Ferreyra Editor.
- GUTIÉRREZ, A. (2011). "Clases, espacio social y estrategias: una introducción al análisis de la reproducción social en Bourdieu". En: Bourdieu, P., *Las estrategias de la reproducción social*. Buenos Aires: Editorial Siglo Veintiuno.
- JACINTO, C. (comp.) (2010). *La construcción de las trayectorias laborales de jóvenes. Políticas, instituciones, dispositivos y subjetividades*. Buenos Aires: Editorial Teseo.
- KESSLER, G. (2014). *Controversias sobre la desigualdad. Argentina, 2003-2013*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- LONGO, M.E. (2011). *Trayectorias laborales de jóvenes en Argentina. Un estudio longitudinal de las prácticas de trabajo, las disposiciones laborales y las temporalidades juveniles*.





de jóvenes de la Zona Norte del Gran Buenos Aires, en un contexto histórico de diferenciación de las trayectorias. Buenos Aires: Tesis Doctoral.

MARGULIS, M. y URRESTI, M (1996). “La juventud es más que una palabra”. En: Margulis, M. (editor), *La juventud es más que una palabra: ensayos sobre cultura y juventud*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

PÉREZ, P. (2008). *La inserción ocupacional de los jóvenes en un contexto de desempleo masivo. El caso argentino entre 1995 y 2003*. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores / Ceil-Piette CONICET.

PÉREZ, P., DELEO, C. y FERNÁNDEZ MASSI, M. (2013). “Desigualdades sociales en trayectorias laborales de jóvenes en la Argentina”. En: *Revista Latinoamericana de Población*, Año 7, Número 13.

SARAVÍ, G. (2009). *Transiciones vulnerables. Juventud, desigualdad y excusión en México*. México: Publicaciones de la Casa Chata.

SENNETT, R. (2000). *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Barcelona: Editorial Anagrama,

TEDESCO, J. C. (1993). *Educación y sociedad en la argentina (1880-1945)*. Buenos Aires: Ediciones Solar.

## Abreviatura

Plan FinEs2. Plan de Finalización de los Estudios Secundarios.

